

DON QUIJOTE DE LA MANCHUELA

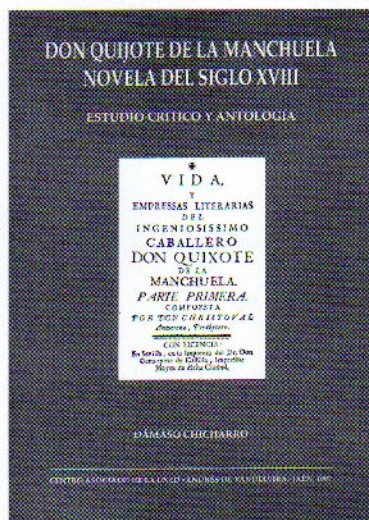
Novela del siglo XVIII. Estudio crítico y antología

Dámaso Chicharro Chamorro. Centro Asociado de la UNED "Andrés de Vandelvira". Jaén 1997. 346 págs.

Dámaso Chicharro tiene ya una amplia obra dedicada al estudio de Jaén y la literatura y nos ofrece ahora el estudio crítico y antología de una novela satírica del siglo XVIII que fue publicada en Sevilla en 1767 por Donato de Arenzaña bajo el seudónimo "Cristóbal Anzarena". La sátira va dirigida fundamentalmente a la incultura, la fatuidad y la educación deficiente.

El amplio estudio preliminar aborda cuestiones como la recepción y difusión de Cervantes en el siglo XVIII a través de una multitud de ediciones baratas y populares escasamente estudiadas por el desinterés que coleccionistas y bibliógrafos han mostrado hacia las mismas. Un aspecto esencial de ese éxito popular será la multiplicación de las imitaciones de las que también se realiza el estudio pertinente.

Así centrado el problema, D. Dámaso Chicharro pasa al análisis de la obra y su autor dedicando especial atención a las implicaciones mutuas entre *El Manchuela* y otras novelas del momento como el *Fray Gerundio* o la *Vida de Torres de Villarroel* entre otras. La parte más importante del estudio se dedica al análisis de la obra en la que se caracterizan personajes, estructura y temática, se rastrean influencias y se presentan de modo exhaustivo las claves que permitirán una más provechosa lectura de la antología de la primera parte de esta obra que al parecer no llegó a completarse con la segunda que el autor proyectaba o, si la hubo, no llegó a nosotros. Que se estudie y se edite por segunda vez —la primera fue la edición de 1767— esta obra ambientada en Mancha Real nos parece un gran acierto y un paso muy importante en esa tarea de recomponer la historia de la



literatura relacionada con nuestra provincia. En este caso el valor se incrementa porque la publicación de la antología que rescata los fragmentos más propiamente narrativos pone a nuestro alcance el conocimiento directo y el disfrute de la fuente primera, la propia obra. Esperemos que al ya amplio panorama de estudios sobre la literatura giennense vayan añadiéndose aportaciones como ésta que nos permitan valorar en su justa medida la trascendencia literaria de nuestra provincia.

José Ramírez López